

**Francisco Pérez Mackenna, ministro de Relaciones Exteriores, en seminario UC:
“Un crecimiento económico concentrado es un crecimiento frágil”**

+++El secretario de Estado expuso en un seminario organizado por CLAPES UC, donde subrayó la necesidad de una política exterior al servicio del crecimiento local. En el encuentro, que contó con la participación de los excancilleres Alfredo Moreno, Alberto Van Klaveren e Ignacio Walker.

Santiago, 04 de junio de 2026.- Seguridad, confianza y crecimiento. Esos son los tres ejes que conforman la agenda de la actual Cancillería y que fueron detallados por el ministro de Relaciones Exteriores, Francisco Pérez Mackenna, durante el seminario **“Política exterior chilena 2026-2030: desafíos ante el nuevo escenario global”**, organizado por CLAPES UC.

El encuentro, realizado en el Salón de Honor de la Casa Central de la Pontificia Universidad Católica de Chile, contó con la participación de María Montt, vicerrectora de Asuntos Internacionales UC; Felipe Larraín, director de CLAPES UC; los ex cancilleres Alfredo Moreno, Alberto van Klaveren e Ignacio Walker; el expresidente de la República Eduardo Frei Ruiz-Tagle, miembro del Consejo Asesor Nacional de CLAPES UC; y Karin Ebensperger, integrante de la misma instancia.

En la apertura del seminario, el director de CLAPES UC, Felipe Larraín, señaló que para economías abiertas y dependientes del comercio internacional, como la chilena, los acontecimientos que marcan el complejo escenario mundial “recuerdan que la estabilidad geopolítica es también un activo económico crucial”.

“Frente a este escenario, Chile posee ventajas importantes”, agregó, destacando entre ellas la solidez de sus instituciones, la estabilidad macroeconómica, una extensa red de acuerdos internacionales y una posición privilegiada en la producción de minerales críticos para la transición energética.

No obstante, advirtió que estas fortalezas, por sí solas, no garantizan el éxito. “La principal pregunta que debemos hacernos es cómo transformar estas ventajas en mayores oportunidades de crecimiento y desarrollo para Chile en la próxima década. La respuesta probablemente exige una agenda que combine política exterior, política comercial y políticas públicas domésticas”, afirmó.

Los nuevos ejes de la política exterior

Durante su exposición, el ministro Francisco Pérez Mackenna profundizó en el actual contexto internacional y regional, y presentó los principales lineamientos de la política exterior para el período.

El canciller sostuvo que Chile enfrenta un escenario global “fragmentado y más incierto”, donde “el orden multilateral basado en reglas se debilita y la competencia entre potencias redefine el comercio y la tecnología”.

Asimismo, explicó que el contexto internacional está marcado por “múltiples amenazas simultáneas que exigen respuestas de política exterior”, entre las que mencionó los conflictos bélicos, el proteccionismo y las guerras arancelarias, la migración, el crimen organizado y las secuelas del período pospandemia, particularmente en materia de resiliencia de las cadenas de suministro.

En relación con la agenda regional, destacó diversos desafíos pendientes, entre ellos el restablecimiento de las relaciones consulares con Venezuela y el abordaje de la crisis migratoria.

Frente a este escenario, Pérez Mackenna señaló que el Ministerio de Relaciones Exteriores ha definido tres líneas de acción prioritarias: seguridad, confianza y crecimiento. Respecto de este último eje, indicó que busca apalancar “más inversión, mejores empleos y más oportunidades para los chilenos a través de la política exterior”.

Según explicó, ello implica atraer inversiones y tecnología, promover el talento como motor del desarrollo, diversificar mercados —tanto de productos como de servicios y destinos— y fortalecer alianzas estratégicas.

En este contexto, el secretario de Estado enfatizó la necesidad de impulsar una nueva política industrial. “Una cosa que es más polémica, pero que, por lo menos yo estoy convencido de que es importante empezar a pensar en ella (...) es la política industrial. La política industrial va a ser un elemento importante para sacarnos del bajo crecimiento”.

“No estoy pensando en la política industrial de los ‘60, sino más bien en una que se haga cargo de temas como, por ejemplo, que el capital humano tiene rendimientos crecientes, que hay externalidades y, como dice Nancy Stokey, que hay que sincronizar la construcción de habilidades o skills, es la palabra que usa ella, con tecnología o inversión”, señaló el canciller.

“Un crecimiento (económico) concentrado es un crecimiento frágil”, agregó, subrayando que el desarrollo del país requiere “una política exterior activa al servicio del crecimiento de Chile”.

Un escenario internacional complejo

Tras la presentación del ministro se desarrolló un panel de conversación moderado por Karin Ebensperger.

El primero en intervenir fue el excanciller Alfredo Moreno, quien sostuvo que “hoy tenemos una situación extremadamente compleja” en materia de relaciones geopolíticas y comerciales, que trasciende a un gobierno o a un presidente en particular.

Por ello, planteó que países altamente abiertos al comercio internacional, como Chile, “deben enfrentar este escenario, por ejemplo, revisando cómo potenciar ciertas industrias en particular, ver qué pasa con los puertos, con las comunicaciones y con los minerales escasos”.

Por su parte, Alberto van Klaveren destacó la importancia de preservar “nuestra política multilateral, sobre todo cuando a nivel global se observan dificultades importantes para sostenerla. Se deben buscar alianzas con países afines, como se ha hecho en el ámbito económico y comercial”.

Finalmente, el excanciller Ignacio Walker valoró los lineamientos presentados por el ministro Pérez Mackenna, señalando que “están perfectamente alineados con lo que ha sido, es y debe seguir siendo la política exterior chilena porque es una política de Estado”.

A su juicio, “primero, Chile tiene los recursos históricos, políticos e institucionales para hacer frente a los nuevos desafíos globales. Y, en segundo lugar, la política exterior chilena tiene que estar al servicio de una estrategia de desarrollo”.